

Las monedas de 50 centavos de 1941: Un experimento de circulación monetaria

El Banco Central heredó de la Caja de Conversión en 1935, varios problemas relacionados con la moneda subsidiaria, es decir las piezas del circulante monetario que tuvieran un valor de \$ 5 y sus fracciones inferiores. En 1896 habían comenzado a circular monedas de cuproníquel de 5, 10 y 20 centavos, pero dejaron de acuñarse las piezas de cobre de 1 y 2 centavos, porque el valor del metal era superior al valor facial de circulación.

Por requerimiento al Banco Central de varias entidades comerciales e industriales, en 1939 se acuñaron nuevas monedas de cobre de 1 y 2 centavos, de 2 y 3 gramos de peso respectivamente, para solucionar el faltante de esos valores en el circulante subsidiario.

También el Decreto N° 45.560 del 27 de octubre de 1939, disponía la emisión de la moneda de 50 centavos, de níquel puro con tolerancia de 20 milésimos, peso justo de 6 gramos con tolerancia de 10 miligramos, un diámetro de 24 milímetros y canto acanalado.

La nueva moneda de 50 centavos reemplazaba al billete del mismo valor porque tenía mayor duración de circulación, era más higiénica y concentraba en una sola pieza varias monedas de cuproníquel, facilitando el pago de transacciones menudas. Además se proyectaba la acuñación de una moneda de \$ 1 que “(...) se llevaría a cabo una vez conocida la experiencia de las nuevas piezas de níquel puro de la denominación de 50 centavos”¹.

Los diferentes diseños

El Decreto N° 45.560 de 1939, del Presidente Roberto M. Ortiz, establecía que el diseño de los 50 centavos tendría en el anverso el escudo nacional con la leyenda “República Argentina” y el año de acuñación, mientras que en el reverso figuraría la alegoría de la Libertad, la palabra “Libertad” y el valor de la moneda.



Ensayo de 50 centavos en níquel, año 1940

¹ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1939”, Tomo III, página 235.

La Casa de Moneda de la Nación solicitó al grabador francés Luciano Bazor, de la *Monnaie de París*, el proyecto de las monedas de 50 centavos. A finales de abril de 1940 se recibieron las fotografías de los modelos de anversos y reversos, que fueron aprobados el 11 de septiembre y se telegrafió a Francia para que se confeccionaran los cuños respectivos.



Ensayo de 50 centavos en níquel, año 1940

Según dijo la Casa de Moneda, las trámites para recibir los grabados y los elementos de acuñación desde Francia sufrieron serios entorpecimientos y tardanzas por la guerra en Europa, solicitando un cambio en el diseño de la moneda de 50 centavos para agilizar su fabricación².

Sin embargo, el Decreto N° 76.714 de fecha 12 de noviembre de 1940, del Vicepresidente Ramón S. Castillo, mencionó en sus consideraciones que el Banco Central había formulado observaciones de los cuños dibujados en el extranjero, porque diferían notablemente de los símbolos nacionales³. Para evitar esas deficiencias, el ente emisor aconsejó que la Casa de Moneda confeccionara los elementos de acuñación de los 50 centavos, adaptando los mismos diseños de las monedas de 5, 10 y 20 centavos.

Consecuentemente, el decreto mencionado estableció el cambio de diseño para el anverso con el busto de la Libertad tradicional, el texto “República Argentina” y el año de acuñación, mientras que en el reverso se dispuso el valor en número “50”, rodeado de dos ramas de laurel unidas, la palabra “centavos” y canto acanalado⁴.



Moneda de 50 centavos en níquel puro, año 1941

² “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1940”, Tomo III, página 211.

³ En los catálogos de Héctor Carlos Janson, en el capítulo “Ensaya Nacionales”, se pueden apreciar los diseños descartados en la emisión definitiva de 1941.

⁴ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1940”, Tomo II, páginas 97 y 98.

La provisión de cospeles

El 3 de mayo de 1939 se abrió la licitación privada entre empresas argentinas y europeas para la provisión de cospeles de cobre, para las monedas de 1 y 2 centavos, y 10.000.000 de níquel puro para las de 50 centavos.

El 19 de julio de 1939 se formalizó el convenio de suministro con la Casa Arthur Krupp de la localidad de Berndorf⁵, que remitió una remesa de 1.000.000 de cospeles de níquel puro. Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial en el mes de septiembre, la empresa alemana tuvo que rescindir el contrato para cubrir la necesidad de la industria bélica y por la peligrosidad de los embarques.

Se dispuso un nuevo concurso privado entre empresas norteamericanas para regularizar la provisión de cospeles, en noviembre de 1939. Despues de varias negociaciones se contrató a la firma *New York Steel Exchange, Arg.* para que transportara los cospeles fabricados por la Casa *Scovill Manufacturing C°*, al puerto de Buenos Aires.

En 1940 se remitieron los cospeles de cobre y de níquel puro para acuñar las monedas de 1, 2 y 50 centavos. El Banco Central pagó a *Scovill Manufacturing C°* por la provisión de 10.066.264 cospeles, 1.944 dólares por kilogramo, por un total de 60.400 kilogramos de níquel⁶.

El 8 de diciembre de 1941, los Estados Unidos de Norteamérica entraron en la Segunda Guerra Mundial y la provisión de cospeles volvió a ser dificultosa. Hasta enero de 1942 se recibieron remesas en Buenos Aires, pero a fines de abril se conoció la noticia del hundimiento del buque de carga "Texan"⁷ que traía metales para acuñación y la gente acaparó las monedas para prevenir el faltante de cambio, produciendo una escasez de circulante.

A partir de 1941 los Estados Unidos restringieron las exportaciones de metal y el Banco Central tomó las medidas necesarias para regularizar la circulación de monedas, emitiendo en 1942 nuevas piezas de bronce y aluminio, con la provisión de los cospeles en fundiciones y fábricas de nuestro país.

⁵ La familia Krupp de la aristocracia alemana se había dedicado a la industria metalúrgica, desde mediados del siglo XIX. En 1891 Arthur Krupp compró la totalidad de la fábrica de Berndorf, situada en Baja Austria, anexada al país alemán en 1938.

⁶ "Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1940", Tomo III, páginas 278 y 279.

⁷ El carguero estadounidense *SS Texan* fue hundido el 11 de marzo de 1942, al este de la Isla de Cuba por el submarino alemán *U-126*, en el frente bélico atlántico. Había zarpado del puerto de New York cargado de metales rumbo a las ciudades de Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, sin completar su itinerario por el hundimiento en el Caribe. La embarcación cubana *Yo Yo* rescató con vida a la mayoría de la tripulación norteamericana.

La emisión de las monedas

La Casa de Moneda inició la acuñación de las monedas de 50 centavos el 10 de enero de 1941 y la primera entrega al Banco Central se realizó el día 24 del mismo mes y año.

Para esta misión fabricó los siguientes elementos de acuñación:

Año	Matrices		Punzones		Cuños	
	Anverso	Reverso	Anverso	Reverso	Anverso	Reverso
1940	1	1	1	1	13	17
1941	1	-	-	-	213	322
Total	2	1	1	1	226	339

Por tratarse de una acuñación de níquel puro el Banco Central había solicitado al Poder Ejecutivo Nacional la autorización para controlar los procesos de fabricación con su supervisión, similar a la impresión de billetes. El Decreto N° 96.137 del 19 de julio de 1941, autorizó al Banco a efectuar un amplio control con un representante que interviera en todos los actos de acuñación de monedas, en la confección o inutilización de cuños y en el funcionamiento diario de las máquinas. El nuevo control se implementó a partir del 1° de octubre de 1941.

El 23 de marzo de 1941 el Banco Central comenzó la circulación de las piezas de 50 centavos, que se canjeaban de a 200 monedas de níquel puro por dinero del mismo valor. Durante poco más de un año se siguieron entregando a los bancos estas monedas, hasta que se interrumpió su emisión por las dificultades para conseguir los cospeles nuevos.

El 19 de mayo de 1942 comenzó la circulación de los billetes de 50 centavos ya que se había suspendido la entrega de monedas de níquel puro, debido a la desmonetización con fines industriales o de acaparamiento del público por la suba de la cotización de ese metal.

Las cifras oficiales y los catálogos

Para conocer las cantidades de monedas de 50 centavos con cuño de 1941 se compulsaron varias fuentes administrativas. Principalmente los informes de la Casa de Moneda de la Nación y del Banco Central de la República Argentina, citados en cada caso⁸.

En el siguiente cuadro se exponen las cantidades investigadas:

⁸ Se tomaron las cifras exactas, aunque a veces las fuentes mencionan esas mismas cantidades redondeadas. Se pueden consultar en el sitio de internet del Ministerio de Hacienda de la Nación, en la "Biblioteca Digital".

Año	Acuñadas en CMN	Emitidas por BCRA	Circulación pública	Existencias en BCRA	Fundidas en CMN
1941	11.044.714 ⁹	8.044.700 ¹⁰	7.771.513 ¹¹	3.014.153 ¹²	-
1942	-	824.629 ¹³	8.565.562 ¹⁴	2.476.000 ¹⁵	-
1943	-	-	8.524.490 ¹⁶	2.358.100 ¹⁷	182.494 ¹⁸
1944	-	-	8.510.590 ¹⁹	1.572.700 ²⁰	2.365.000 ²¹
1945	-	-	8.507.929 ²²	1.575.300 ²³	-

Se debe tomar en cuenta que estas cifras provienen de diferentes dependencias y puede haber una aparente contradicción en los cómputos finales. Por ejemplo, si sumamos las cantidades del año 1944 correspondiente a circulación, existencias y fundidas, el resultado supera ampliamente los 12 millones de ejemplares. Es decir, excede la cantidad acuñada de 11.044.714 monedas registradas en la Casa de Moneda.

Possiblemente las aparentes diferencias se deban a que las cantidades registradas en cada dependencia no hayan sido sincronizadas a tiempo.

En cuanto a la cantidad acuñada de 10.961.142 de monedas de 50 centavos de 1941, que figuran en los catálogos de Arnaldo J. Cunietti y Héctor Carlos Janson, es diferente a la cifra informada en las Memorias Administrativas precedentemente citadas.

En la obra *“La Amonedación Nacional: 1881 – 1964”* del Lic. Cunietti, el prestigioso historiador y pionero de la catalogación numismática, expuso las siguientes cantidades:

<i>Acuñadas en 1941</i>	<i>10.961.142</i>
<i>Fundidas hasta diciembre de 1944</i>	<i>- 2.365.000</i>
<i>Restan</i>	<i>8.596.142</i>

Seguramente debe haber realizado la operación inversa:

⁹ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1941”, Tomo III, página 166.

¹⁰ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1941”, Tomo III, página 214.

¹¹ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1941”, Tomo III, página 215.

¹² “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1941”, Tomo III, página 217.

¹³ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1942”, Tomo III, página 287.

¹⁴ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1942”, Tomo III, página 270.

¹⁵ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1942”, Tomo III, página 291.

¹⁶ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1943”, Tomo III, página 255.

¹⁷ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1943”, Tomo III, página 278.

¹⁸ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1943”, Tomo III, página 277.

¹⁹ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1944”, Tomo III, página 211.

²⁰ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1944”, Tomo III, página 233.

²¹ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1944”, Tomo III, página 236.

²² “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1945”, Tomo III, página 298.

²³ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1945”, Tomo III, página 323.

<i>Circulación de 1941</i>	7.771.513
<i>Monedas emitidas en 1942</i>	<u>+ 824.629</u>
<i>Total de monedas emitidas</i>	8.596.142
<i>Fundidas en 1944</i>	<u>+ 2.365.000</u>
<i>Acuñadas en 1941</i>	10.961.142

Aunque no se haya registrado la cantidad de 11.044.714 de ejemplares informada por la Casa de Moneda, la diferencia de 10.961.142 publicada en los catálogos, resulta un detalle insignificante frente a la colossal labor de catalogación iniciada por el Lic. Cunietti y continuada por el Ing. Janson.

Último experimento fallido

El 2 de septiembre de 1945 finalizó la Segunda Guerra Mundial, que había impactado económicoamente a nivel global. En nuestro país no solo dificultó la provisión de materiales importados para la fabricación del dinero, sino que había crecido sustancialmente la cantidad del circulante monetario.

El aumento de los precios en todos los países, los inconvenientes en la producción y la incertidumbre de la población sobre el rumbo económico, produjo un incremento de la cantidad de dinero emitido. En el período de la guerra el alza de los costos de producción derivó en una inflación general de los precios, una contracción del consumo a lo imprescindible y un ahorro forzoso por la inseguridad de la situación.

Terminada la contienda bélica, las entidades monetarias tomaron medidas para corregir el aumento del circulante y disminuir los costos de fabricación de dinero.

Entonces la Casa de Moneda propuso al Banco Central reemplazar el proyecto en curso del nuevo billete de \$ 1 por una moneda de níquel puro, volver a acuñar la moneda de 50 centavos y emitir un billete de \$ 2. Fundaba esta proposición en la corta vida útil de los billetes de 50 centavos y \$ 1 que estaban circulando, frente a las piezas metálicas de los mismos valores.

La nueva moneda de \$ 1 tendría 10 gramos de peso, 28 milímetros de diámetro y en el canto se grabaría la leyenda “Igualdad ante la Ley”²⁴. El cuño de \$ 1 sería el mismo a la serie de las monedas de cuproníquel de 5, 10 y 20 centavos y las de níquel puro de 50 centavos, guardando la proporción de los módulos²⁵.

²⁴ “Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1945”, Tomo III, página 302.

²⁵ Ver en los catálogos de Héctor Carlos Janson, en el capítulo “Ensayos Nacionales”, las diferentes versiones de diseño de la moneda de \$ 1 de níquel puro.



Ensaya de \$ 1 en níquel, año 1945

El Directorio del Banco Central estudió la propuesta de la Casa de Moneda en la sesión del 8 de noviembre de 1945 y resolvió lo siguiente:

- Apoyar la sugerencia de emitir una moneda de \$ 1 de níquel puro, con las características propuestas, **a manera de ensayo** acuñando una cantidad limitada de 30.000.000 de piezas, previa autorización del Ministerio de Hacienda de la Nación.
- Iniciar las gestiones para adquirir los cospeles de níquel puro y comenzar cuanto antes con la acuñación de las monedas de \$ 1 y 50 centavos.
- Continuar imprimiendo los billetes de esos mismos valores, mientras se analiza si la circulación de las monedas resulta favorable. En este último caso positivo, emitir un billete de \$ 2 para ir reemplazando a los de menor denominación.

El día 16 de noviembre se elevó el proyecto de emisión monetaria al Ministerio de Hacienda, pero las dificultades para importar los cospeles de níquel puro; las nuevas normativas bancarias sobre circulación de moneda subsidiaria y el cambio de autoridades en el Banco Central, impidieron que el experimento monetario se llevara a cabo.

Epílogo y conclusiones

La Segunda Guerra Mundial librada entre los años 1939 y 1945, produjo serios trastornos en la circulación monetaria de todos los países, no solamente por el aumento de la masa de dinero por la inflación de los precios en general, sino por los inconvenientes en conseguir los materiales para acuñar monedas e imprimir billetes.

En nuestro país, el Banco Central tuvo que ir tomando decisiones sobre la marcha de los acontecimientos bélicos, ya que el metal de los cospeles y el papel de los billetes se importaban del extranjero.

En materia de acuñación de monedas tuvo que prescindir en septiembre de 1939 de las importaciones de metal de Alemania y reemplazarlas hasta

principios de 1942, por las provisiones de níquel y cobre de los Estados Unidos. Cuando este último país ingresó a la guerra, tuvo que suspender las acuñaciones que utilizaban el níquel y sustituirlas por monedas de bronce y aluminio, fabricadas con cospeles de industria argentina.

Algo similar ocurrió con la emisión de billetes, ya que la provisión del papel era de origen europeo. La Segunda Guerra Mundial también dificultó el proyecto de emisión de papel moneda grabado en acero, porque las planchas se contrataron en la casa *Thomas de La Rue* y la compra de papel en la firma *Portals Lted*, ambas empresas británicas en el frente bélico.

A pesar de todas las dificultades de la situación internacional, el Banco Central logró normalizar exitosamente la circulación monetaria durante el período de la guerra, solucionando el faltante de moneda subsidiaria con las acuñaciones de cobre de 1 y 2 centavos; de níquel de 50 centavos y billetes de \$ 1, a la vez que mejoró los billetes con grabados en acero con las emisiones de 1943 y 1944.

Por su parte, la Casa de Moneda fue superando todos esos años su producción, previendo la fabricación del circulante monetario con ensayos y pruebas, a la vez que se incorporaba nuevas maquinarias y tecnologías. En 1944 inauguró su nueva sede, con un moderno edificio que funciona hasta hoy.

En los seis años de beligerancia mundial, el dinero argentino tuvo una amplia diversidad de metales y diseños: monedas de cuproníquel, cobre, níquel puro y bronce de aluminio, con la variante de la Libertad de los grabadores Oudiné y Bazor y el escudo nacional; mientras coexistían los billetes tipográficos con la alegoría del Progreso con los billetes grabados en acero, con los retratos del General San Martín.

Finalmente, el experimento de las monedas de 50 centavos de níquel puro fue reemplazado en 1952, por la emisión de las piezas del mismo valor de acero enchapado en cuproníquel, con el perfil de San Martín anciano y en 1957, con un diseño similar al de 1941, pero acuñadas en acero enchapado en níquel.

Buenos Aires, julio de 2019

Daniel A. Rey

Subdirector del Museo Histórico y Numismático

"Héctor Carlos Janson"

Banco Central de la República Argentina

museo@bcra.gob.ar

San Martín 216 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Las imágenes de las piezas numismáticas que ilustran esta investigación pertenecen a las colecciones del Museo del Banco Central.

Agradecimiento: A la Biblioteca “Ernesto Tornquist” del Banco Central, Patricia León y Claudio Verón, por la valiosa colaboración en la búsqueda de fuentes de investigación y bibliografía.

Fuentes administrativas

En el Museo “Héctor Carlos Janson” y en la Biblioteca “Raúl Prebisch” del Banco Central, se consultaron:

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Quinto Ejercicio; 1939. Buenos Aires, Imp. Luis L. Gotelli, 1940. Capítulo IV *Otras actividades del banco*; acápite 4 *Emisión de moneda*, páginas 40 y 41.

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Sexto Ejercicio; 1940. Buenos Aires, Imp. Luis L. Gotelli, 1941. Capítulo IV *Otras actividades del banco*; acápite 4 *Emisión de moneda*, páginas 42 y 43.

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Séptimo Ejercicio; 1941. Buenos Aires, Imp. Luis L. Gotelli, 1942. Capítulo IV *Otras actividades del banco*; acápite 4 *Emisión de moneda*, páginas 74 y 75.

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Octavo Ejercicio; 1942. Buenos Aires, Imp. Luis L. Gotelli, 1943. Capítulo V *Otras actividades del banco*; acápite 2 *Emisión de moneda*, páginas 82 y 83.

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Noveno Ejercicio; 1943. Buenos Aires, Platt – Establecimientos Gráficos, 1944. Capítulo V *Otras actividades del banco*; acápite 2 *Emisión de moneda*, páginas 67 y 68.

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Décimo Ejercicio; 1944. Buenos Aires, Platt – Establecimientos Gráficos, 1945. Capítulo IV *Otras actividades del banco*; acápite 2 *Emisión de moneda*, páginas 63 y 66.

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Undécimo Ejercicio; 1945. Buenos Aires, Platt – Establecimientos Gráficos, 1946. Capítulo VI *Otras actividades del banco*; acápite 2 *Emisión de moneda*, páginas 68 y 71.

Banco Central de la República Argentina: Memoria Anual; Decimosegundo Ejercicio; 1946. Buenos Aires, Platt – Establecimientos Gráficos, 1947. Capítulo VII *Otras actividades del banco*; acápite 2 *Emisión de moneda*, páginas 123 y 125.

En el sitio de internet del Ministerio de Hacienda de la Nación, CDI: <http://cdi.mecon.gov.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi> se compulsaron estas memorias oficiales:

Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1939. Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce y Cía. – Impresores, 1940. Tomo III, *Casa de Moneda de la Nación*: páginas 212 a 221 y *Moneda Subsidiaria: Informe del Banco Central de la República Argentina*: páginas 231 a 259.

Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1940. Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce y Cía. – Impresores, 1941. Tomo II, *Actos del Poder Ejecutivo y del*

Ministerio de Hacienda, Bancos y Moneda: páginas 97 y 98. Tomo III, *Casa de Moneda de la Nación*: páginas 204 a 217 y *Moneda Subsidiaria: Informe del Banco Central de la República Argentina*: páginas 243 a 279.

Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1941. Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce y Cía. – Impresores, 1942. Tomo III, *Casa de Moneda de la Nación*: páginas 164 a 180 y *Moneda Subsidiaria: Informe del Banco Central de la República Argentina*: páginas 193 a 219.

Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1942. Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce y Cía. – Impresores, 1943. Tomo III, *Casa de Moneda de la Nación*: páginas 208 a 225 y *Moneda Subsidiaria: Informe del Banco Central de la República Argentina*: páginas 267 a 294.

Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1943. Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce y Cía. – Impresores, 1944. Tomo III, *Casa de Moneda de la Nación*: páginas 196 a 220 y *Moneda Subsidiaria: Informe del Banco Central de la República Argentina*: páginas 251 a 281.

Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1944. Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce y Cía. – Impresores, 1945. Tomo III, *Casa de Moneda de la Nación*: páginas 136 a 150 y *Moneda Subsidiaria: Informe del Banco Central de la República Argentina*: páginas 207 a 236.

Memoria del Departamento de Hacienda correspondiente al año 1945. Buenos Aires, Gerónimo J. Pesce y Cía. – Impresores, 1946. Tomo III, *Casa de Moneda de la Nación*: páginas 224 a 237 y *Moneda Subsidiaria: Informe del Banco Central de la República Argentina*: páginas 295 a 326.

Bibliografía

CRESSMAN, ROBERT J.: *The Official Chronology of the U.S. Navy in World War II*. Annapolis, Naval Institute Press, 2016.

CUNIETTI – FERRANDO, ARNALDO J.: *La Amonedación Nacional: 1881 – 1964*. Buenos Aires, Asociación Numismática Argentina, 1964.

CUNIETTI – FERRANDO, ARNALDO J.: *Monedas de la República Argentina*. Buenos Aires, Centro Numismático Buenos Aires, 1971 - 1972.

CUNIETTI – FERRANDO, ARNALDO J.: *Monedas Argentinas: Desde la Época Colonial hasta nuestros días*. Buenos Aires, Numismática Buenos Aires, 1988.

JANSON, HÉCTOR CARLOS: *La Moneda Circulante En el Territorio Argentino: 1767 – 1998*. Buenos Aires, Chulca Impresora S.A., 1998.

JANSON, HÉCTOR CARLOS: *La Moneda Circulante en el Territorio Argentino: 1574 – 2015*. Buenos Aires, Edición del autor, 2015.